



## ESTEREOTIPOS RACIALES QUE PERDURAN: CIENCIA, DIVULGACIÓN Y DISONANCIA COGNITIVA

### RACIAL STEREOTYPES THAT ENDURE: SCIENCE, POPULARIZATION AND COGNITIVE DISONANCE

Raúl Sánchez García; José María López Chamorro  
Universidad Europea Madrid

Correspondencia: Raúl Sánchez García raul.sanchez@universidadeuropea.es

#### RESUMEN

Esta presentación oral inicia de forma tentativa un análisis sobre la persistencia del discurso de la raza y estereotipos raciales en deporte. A pesar de la desacreditación del concepto de raza por parte de los avances científicos en genética, el discurso sobre la raza sigue aceptado como parte del sentido común para diferenciar poblaciones humanas y para relacionar poblaciones y rendimiento deportivo de modo estereotipado (apoyado fundamentalmente en los polos blanco/negro). Nuestra hipótesis de trabajo es que una de las razones fundamentales para su persistencia es el fenómeno de disonancia cognitiva que ocurre entre los estudios científicos y las interpretaciones que desde medios divulgativos se hacen de ellos y que transmiten una opinión estereotipada a la población en general. Ejemplificamos tal fenómeno a partir del análisis de dos artículos concretos que aparecieron en *Runner's World*, una de las revistas de referencia dentro del mundo del atletismo.

#### PALABRAS CLAVE

Estereotipos Raciales, Negro/blanco, Genética, Disonancia cognitiva

#### ABSTRACT

This oral communication presents, in a tentative way, an

analysis of the persistence of race discourse and racial stereotypes in sport. Despite the lack of credibility of the concept of “race” due to scientific advances in genetics, the discourse of race is accepted as part of commonsensical assumptions on the categorization of human populations and the relationship between populations and sport performance (based upon the white/black polarity). One of the main hypothesis about the persistence of race discourse is that is based upon the phenomenon of cognitive dissonance between scientific studies and the interpretations from ordinary media that transmit a stereotypical opinion to the public. We exemplify such phenomenon through the analysis of specific articles from *Runner's World*, one of the most relevant magazines for runners.

#### KEY WORDS

Racial stereotypes, Black/white, Genetics, Cognitive Dissonance

#### INTRODUCCIÓN

El término “raza” supuestamente se refiere a características biológicas que diferencian a grupos humanos. Esas diferencias se basan en rasgos físicos que los miembros de una comunidad consideran socialmente significativas (e.j: sí el color de la piel pero no color de pelo). Precisamente, el



concepto en sí esconde toda una historia concreta de relaciones de poder, iniciadas en el período colonial, durante las cuales se establecieron y tejieron una serie de asunciones estereotipadas en torno a un concepto con alta carga estereotipada. Enra esas asunciones podemos encontrar las siguientes:

- 1) El concepto de “raza” define poblaciones humanas estancas.
- 2) La biología (el interior de los individuos, algo innato, heredado) es determinante frente a factores ambientales/sociales.

El deporte además aparece como un ámbito fundamental en el que se presenta la corporeidad en “estado puro”, reforzando la conexión directa con lo biológico, sobre todo en disciplinas tales como el atletismo o la natación, donde el rendimiento deportivo parece asociado a la naturaleza heredada. Esto hace que el complejo raza-deporte añada otras asunciones:

- 3) Idea del “gen mágico” para velocidad o resistencia: estudios sobre la influencia multigenética en enfermedades o en características como la altura hacen imposible esa idea.
- 4) Gen mágico asociado a ciertas poblaciones estancas de tipo racial.

La conclusión a la que parece llevar estas asunciones es que la sobre representación e infra representación de poblaciones en pruebas deportivas se toma como prueba irrefutable sobre la cuestión de raza en deporte. Sin embargo,

tales afirmaciones se basan en un argumento circular, a saber: como ciertas poblaciones son superiores por naturaleza es normal que dominan ciertas pruebas; que ciertas poblaciones dominen ciertas pruebas es la prueba de que esas poblaciones son superiores por naturaleza. Cada parte de la argumentación sustenta la otra, pero no hay sustentación fuera de esa relación circular. Para salir de esa lógica defectuosa debemos entender que esas regularidades (la sobre o infra representación de ciertas poblaciones) no explican nada, sino que deben ser explicadas. Para dar una explicación más científica debemos romper primero con el sentido común racializado en el que se sustentan los mitos y estereotipos raciales en deporte.

Desde la segunda mitad del siglo XX y con más fuerza en el siglo XXI la ciencia se ha encargado de ir desechando cada una de esas asunciones. En 2005, la prestigiosa revista *Nature* (sección *Biotechnology*) ponía en entredicho la cientificidad del concepto en su editorial del siguiente modo:

*Hay quien considera la raza como un comodín —un marcador tosco para medir la variación hasta que mejores marcadores (genéticos o ambientales) sobre respuesta diferencial sean identificados y tecnologías de escaneo genético estén más disponibles. Pero científicamente, la raza es un marcador sin sentido para ninguna cosa. Agrupar a gente en compartimentos estancos es*



*como si los zoólogos agruparan a los mapaches, los tigres y los okapis debido a que todos tienen rayas. ('Illuminating BiDil' 2005, p.903)*

Lo que vienen a decir estas investigaciones científicas basadas en estudios genéticos es que no existen evidencias científicas para categorizar a los habitantes del planeta en categorías raciales discretas y separadas (véase Reich (2018) para una revisión actual de tales estudios y Cooper (2013) para una revisión crítica del uso de la categoría “raza” en ciencias biomédicas). Existe igual variabilidad genética entre supuestos miembros de mismas razas que entre miembros de distintas razas. La propia evolución de la especie humana, que aparece en África hace unos 200.000 años, indica que el mayor grado de variación genética está dentro de ese continente y que, por tanto, es absurdo contemplar todas esas poblaciones dentro de la categoría unitaria de “negro”. Las ideas sobre la pureza de raza son una ficción construida históricamente dentro de unas relaciones de poder coloniales específicas, como veremos más adelante. Las poblaciones humanas no han dejado de hibridarse desde su propio origen y la segregación (simbólica y física) solo se ha pretendido en diversos momentos de la historia vinculado a proyectos políticos cargados de razones supuestamente científicas.

Si bien los avances científicos han sido capaces de desmitificar el sentido común sobre la raza, muchos de esos estereotipos han per-

durado, influyendo incluso en investigaciones vinculadas a ciencias biomédicas en lo que en ciencias sociales se ha denominado bajo la rúbrica genérica de “race science”, que sigue teniendo gran presencia en el ámbito del deporte (Malcolm, 2008, p.210). El deporte ha sido y sigue siendo en gran medida un transmisor de esas ideas asumidas sobre la raza, siendo un elemento fundamental para dar sentido a los resultados en distintas disciplinas tales como el atletismo o la natación.

### **DISONANCIAS COGNITIVAS Y ESTEREOTIPOS RACIALES EN DEPORTE**

El ser humano tiene una tendencia humana a la catalogación y generalización excesiva de los diferentes grupos sociales (Pérez-Grande, García del Dujo y García, 1999). Según Allport (1971), esta tendencia constituye un elemento básico de la economía cognitiva al permitirnos organizar y ordenar la cantidad de datos que recibimos continuamente, facilitando así la percepción y la acción. Esta categorización, entendida como un proceso inevitable y fundamental de la mente humana cuando observa, piensa y experimenta, lleva a la formación de estereotipos y prejuicios.

Los estereotipos pueden ser definidos como etiquetas sobre colectivos que generalizan exageradamente de forma prejuiciada haciendo referencia a un único aspecto de la realidad (Boileau, 1986). De hecho, podríamos decir que el estereotipo es una representación que convierte algo a priori



complejo en algo simple. Este proceso reduccionista frecuentemente causa errores o distorsiones de la realidad, ya que depende de la selección, categorización y generalización, y hace énfasis en unos atributos en detrimento de otros (Durán y Cabecinhas, 2014).

Los estereotipos están íntimamente relacionados con el proceso de la información que los seres humanos hacemos de nuestro entorno ya que, gracias a éstos, procesamos la información de forma selectiva, centrando este proceso sobre aquella que es congruente con nuestros estereotipos. Es decir, percibiremos lo que queramos percibir. En este sentido, la Teoría de la Disonancia Cognitiva de Festinger (1957) plantea que las personas se exponen a la información congruente con sus actitudes (atendiendo o buscando selectivamente información congruente) y eluden la información disonante (ignoran o evitan selectivamente la información con el objetivo de confirmar que sus actitudes y decisiones son correctas y así evitar la disonancia cognitiva).

En la sociedad moderna, los medios de comunicación contribuyen de manera significativa a la creación de actitudes y estereotipos a través de las representaciones que ponen el énfasis en lo típico y la creencia generalizada de que representan la opinión de un grupo (Durán y Cabecinhas, 2014). De hecho, éstos son importantes instrumentos de socialización y transmisión de valores, por lo que influyen directamente en la sociedad creando realidades que afectan a

las personas a la hora de ver y comprender el mundo que les rodea. Por este motivo, el lenguaje utilizado por los medios de comunicación tiene un rol relevante en la transmisión de los estereotipos específicos en el deporte (Maas y Arcuri, 1996). Como afirmaba Wilson en la década de los 90: “Los deportes de masas son el sitio clave para la construcción de ideas racistas sobre los afroamericanos” (1998, p.177). Tal tendencia se ha mantenido en el tiempo. Por ejemplo, en el estudio de Desmarais y Bruce (2010) se mostraba como el lenguaje de comentaristas deportivos estadounidenses hacía uso de los estereotipos étnicos existentes en la sociedad y dirigía a la audiencia hacia las interpretaciones restrictivas de éstos sobre las acciones deportivas. Según Buffington y Fraley (2011) la visión racial estereotipada sobre lo “blanco” y lo “negro” en el ámbito deportivo norteamericano estaba muy extendida, sobre todo ligado al baloncesto. Similares estereotipos acerca de la raza y baloncesto fueron analizados en el ámbito europeo en estudios recientes (Furley y Dicks, 2013).

### NOTA METODOLÓGICA

La presente comunicación analiza el modo en el que tales estereotipos raciales se han mantenido en el ámbito deportivo. Vamos a centrar nuestro análisis en dos artículos de la revista *Runner's World*, referente mundial en el mundo del atletismo aficionado, centrado en carreras de larga distancia. La importancia de esta publicación es máxima ya que actúa como correa de transmisión divulgativa entre el

Sánchez García, R. y López Chamorro, J. (2019). Estereotipos raciales que perduran: ciencia, divulgación y disonancia cognitiva.

*Revista Española de Educación Física y Deportes*, 426 (Esp.), 321-328



mundo científico de la academia y el mundo del deporte aficionado. Tales artículos distan entre sí casi tres décadas (lo que nos permite ver si ha habido un cambio a lo largo del tiempo) pero tienen en común la temática (el debate blanco/negro en el atletismo) y el autor (Amby Burfoot). Respecto del autor tenemos que decir que es un referente mundial en la carrera de larga distancia; no solo porque fue uno de los pioneros de los maratones populares de los 60 y 70 (ganó la maratón de Boston en 1968) sino porque tras su retirada se convirtió en voz autorizada en el mundo de la carrera.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El primer artículo apareció en agosto de 1992 (Burfoot 1992). El autor empezaba vaticinando que por primera vez en la historia de los Juegos Olímpicos, en Barcelona "...corredores de origen africano ganarían todas los eventos de carrera masculina." (Burfoot, 1992, p.89). Después de quejarse de la falta de debate público respecto a la cuestión de la raza en deporte por la consideración de "políticamente incorrecto" y de darnos su propia versión racializada de por qué los japoneses no son buenos en deporte (básicamente, porque son "bajitos") Burfoot viene a proponer las pruebas atléticas (en las que se muestran las capacidades humanas de modo más natural) como el terreno perfecto y definitivo para resolver la cuestión acerca de la "raza" y deporte. Burfoot simplemente asevera, sin ningún sustento científico, lo que para él es una obviedad:

*La evidencia de la ventaja genética negra en las carreras se da en dos categorías: física y fisiológica. La primera se refiere al tamaño corporal y a las proporciones, la segunda a diferencias bajo la superficie en los músculos, encimas o estructuras celulares. (1992, p.91)*

Burfoot no basa sus afirmaciones en ningún estudio concreto pero incluye algunas referencias que estarían relacionadas. Por ejemplo, el estudio de Himes (1988) sobre variación racial en composición física y corporal. El estudio es interesante porque, si bien Himes sí parte de la idea de que hay ciertas diferencias, el autor afirma ya en el resumen que "Si bien las diferencias son frecuentemente enfatizadas, la distribución racial de variables que describen el físico a menudo se solapan". Además, Himes afirma que la variación morfológica entre grupos no es una determinante del rendimiento. Ninguna de estas afirmaciones tan importantes se ven reflejadas en el artículo de Burfoot, que solo filtra aquello que sostiene sus ideas preconcebidas. Es curioso además que, precisamente en el mismo número de la revista en la que publica Himes en 1988, hay otro artículo de Samsom y Yarlès (1988) llamado "Racial differences in sport performance" que debería interesar a Burfoot pero sobre el que no dice absolutamente nada. En el artículo, Samsom y Yarlès hacen un repaso del conocimiento que hay sobre el tema hasta la fecha y precisamente concluyen que explicaciones sociológicas parecen explicar mejor



las diferencias observadas. Burfoot cita también un estudio de Bosch, Goslin, Noakes y Dennis (1990) sobre corredores blancos y negros sub-élite en el que se determina que los corredores “negros” tienen mayor ventaja gracias a su capacidad para correr más cerca de su VO<sub>2</sub>max. Lo curioso es que Burfoot comenta también el caso de dos campeones de maratón “blancos” (Derek Clayton y Frank Shorter) que eran capaces de correr a altos porcentajes de su VO<sub>2</sub>max. Pero a continuación, Burfoot apostilla “Entre los corredores blancos, un Clayton o un Shorter son una raza fisiológica. Entre los negros surafricanos, sin embargo, esa capacidad puede ser común” (1992, p.94). Tales conclusiones atienden a ciertas asunciones que el autor tiene preconcebidas, que para él son una obviedad.

El segundo artículo apareció en agosto de 2008 (Burfoot, 2008) en la versión online de la revista. El autor hacía referencia a su anterior artículo de 1992 para constatar que, si bien su predicción no había sido totalmente exitosa, había sido bastante acertada. La gran preeminencia de los éxitos deportivos de los atletas “negros” se debe a su genética prodigiosa. Para el autor, el debate sobre la cuestión está secuestrado en su país (EEUU) debido a la censura de lo políticamente correcto. Por eso, Burfoot considera que investigadores de otras nacionalidades pueden proponer estudios esclarecedores en estos asuntos. El autor se decanta por un estudio de Gonzalez-Freire et al. (2008). En dicho estudio se

compara el polimorfismo de siete genes (que pueden influir en el rendimiento de carrera de fondo) de un corredor eritreo con victorias en campeonatos internacionales (posiblemente Zersenay Tadese) y otros ocho corredores de categoría mundial pero no grandes campeones: seis de ellos españoles (asignados a la categoría de causásicos), un corredor eritreo y otro de Zimbabue. El artículo determina que el campeón eritreo tiene una composición genética única respecto a los demás y eso afecta positivamente a su rendimiento. Los autores solo hablan de la excepcionalidad del caso concreto del campeón pero no dicen nada respecto a la conexión genes y raza. Sin embargo, Burfoot utiliza los resultados para apoyar sus argumentos, pasando por alto un detalle que claramente iría en contra de su tesis: ni los seis españoles ni los otros dos africanos tenían la misma composición genética del campeón.

## CONCLUSIONES

Esta comunicación ha presentado el fenómeno de la disonancia cognitiva en relación a la difusión de estereotipos raciales a través de los medios. En este caso hemos centrado el análisis en las opiniones vertidas en una revista especializada en el mundo del corredor aficionado. Si bien podríamos considerar que tales opiniones solo responden a la opinión de un autor (Amby Burfoot) no hay que olvidar que no es una opinión cualquiera, sino que cuenta con gran respeto en el mundo del corredor aficionado y por tanto actúa como altavoz que expande estereotipos



raciales a una cantidad considerable de población. La revista de referencia internacional *Runner's World* en ningún momento criticó o matizó unas opiniones tan sólidas sobre cuestiones tan sensibles (sobre todo en EEUU) como la raza. Parece obvio que la revista no publicaría opiniones que considerara racistas. La supuesta científicidad en la que se basaba el autor pareció legitimar sus ideas y evitó el posicionamiento de la revista al respecto. En realidad, lo que ambos artículos ejemplifican de forma manifiesta es el fenómeno de la disonancia cognitiva: asunciones estereotipadas sobre la raza y deporte “filtraron” los resultados de las investigaciones científicas para presentar una versión favorable a tales asunciones, ofreciéndolas al gran público con la vitola legitimadora de ciencia.

## REFERENCIAS

- Allport, G. W. (1971). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Eudeba.
- Bosch, A. N., Goslin, B. R., Noakes, T. D., & Dennis, S. C. (1990). Physiological differences between black and white runners during a treadmill marathon. *European journal of applied physiology and occupational physiology*, 61(1-2), 68-72.
- Buffington D, Fraley T. (2011). Racetalk and sport: the color consciousness of contemporary discourse on basketball. *Sociol Inq*, 81: 333-352.
- Burfoot, A. (1992). White Men Can't Run. *Runner's World*, August, 9-96.
- Burfoot, A. (2008). Beijing Notebook: White Guys Still Can't Run. *Runner's World*, viewed 10 September 2018, <<https://www.runnersworld.com/races-places/a20796174/beijing-notebook-white-guys-still-cant-run/>>
- Cooper, R.S. (2013). Race in biological and biomedical research. *Cold Spring Harbor perspectives in medicine*, 3(11), p.a008573.
- Desmarais F., y Bruce T. (2010). The power of stereotypes: anchoring images through language in live sports broadcasts. *J Lang Soc Psychol*, 29, 338-362.
- Durán, M., y Cabecinhas, R. (2014). Actitudes y estereotipos sociales en la comunicación, en Guerra de los J. M. Santos y R. Martínez-Pecino (Coords.), *Aspectos psicosociales de la comunicación*, Madrid: Ediciones Pirámide, pp. 43-54.
- Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Furley, P., y Dicks, M. (2013). “White men can't jump.” But can they throw? Social perception in European basketball. *Scand J Med Sci Sports*, 24(5), 857-867.
- Gonzalez-Freire, M., Santiago, C., Verde, Z., Lao, J. I., Olivan, J., Gómez-Gallego, F., & Lucia, A. (2008). Unique among unique. Is it genetically determined? *British*



- journal of sports medicine*, publicado online first, 28 July.
- Himes, J. H. (1988). Racial variation in physique and body composition. *Canadian journal of sport sciences. Canadian Journal of Sport Sciences*, 13(2), 117-126.
- ‘Illuminating BiDi!’ (2005). *Nature Biotechnology*, 23 (8)
- Malcolm, D. (2008). *The Sage dictionary of sports studies*. London: Sage.
- Maas A, y Arcuri L. (1996). Language and stereotyping. In: Macrae CN, Stangor C, Hewstone M, eds. *Stereotypes and stereotyping*, 193–226. New York, NY: Guilford.
- Miller, Patrick B. (1998). The anatomy of Scientific Racism: racialist responses to black athletic achievements. *Journal of Sport History*, vol 25, nº 1, pp 119-152.
- Pérez-Grande, M. D., García del Dujo, A., y García, A.V. (1999). Prejuicios, estereotipos y otras profecías autocumplidoras. Un reto para la educación intercultural. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, 3, 125-146.
- Reich, D. (2018). *Who We Are and How We Got Here: Ancient DNA and the new science of the human past*. Oxford University Press.
- Samson, J., & Yerlès, M. (1988). Racial differences in sports performance. *Canadian Journal of Sport Sciences*, 13 (2), 109-16.
- Sánchez García, R. y López Chamorro, J. (2019). Estereotipos raciales que perduran: ciencia, divulgación y disonancia cognitiva. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 426 (Esp.), 321-328